¡LUZ!

Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación. - - -

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos.

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40 ROJO, letra D. || Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917. || Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 3 cts.

Segunda Etapa. || MEXICO, D. F. MIERCOLES 5 DE SEPTIEMBRE DE 1917 || Número Ttrece.

La "Casa del Obrero Mundial", de Tampico, a las Organizaciones obreras de la región mexicana, ¡Salud!

«Teniendo en consideración la necesidad de unificar, tanto el criterio de la lucha económica diaria, como todo lo que en la organización obrera se relaciona con la realización de nuestra independencia económica, esta «Casa del Obrero Mundial» propone a las organizaciones obreras de la región mexicana, la celebración de una convención obrera, en la que se traten los puntos que, para la orientación de la lucha y el establecimiento de las más estrechas relaciones, presente cada delegación.

Creemos que esta convención hará de todos los explotados de México un solo bloque poderoso que se unirá a los obreros de todos los países del mundo, para integrar de una vez la organización obrera mundial.

La «Casa del Obrero» ha nombrado un comité para encargarse de actuar y propagar el proyecto de la convención.

Dada la importancia que tiene, y más en estos momentos de agitación, en que se trata de arrastrar al elemento obrero a las guerras y a las farsas políticas, las agrupaciones lo tomarán en consideración y contestarán lo que acuerden al «comité de propaganda pro-convención obrera», de México, a nombre del compañero secretario Mariano Benítez, apartado 551, Tampico, Tams.

Esperamos, pues, las opiniones de los compañeros.

Salud y revolución social.—El Comité.»

***

CIRCULAR

A LAS AGRUPACIONES OBRERAS

Esta «Casa del Obrero Mundial», en vista del informe rendido por el comité organizador de la Convención Obrera, acordó lanzar esta circular para dar a conocer: primero, el informe de dicho comité; y segundo, la determinación tomada, en consideración a los datos dados.

INFORME.

Agrupaciones que están de acuerdo con la Convención:

Gran Unión de Trabajadores Industriales del Mundo, Torreón, Coah.; Casa del Obrero Mundial, Irapuato, Gto.; Grupo Cultura Racional, Aguascalientes; Casa del Obrero Mundial, Guadalajara, Jal.; Unión de Empleados de Restaurant, México, D. F.; Sociedad Comunista de Oficios, Producción y Consumo, Monterrey, N. L.; Unión de Resistencia Hilados y Tejidos, Puebla, Pue.; Federación de Sindicatos Obreros, Pachuca, Hgo.; Sindicatos Unidos del Bravo, Piedras Negras, Coah.; Sindicato de Estivadores y Jornaleros, Salina Cruz, Oaxaca; Casa del Obrero Mundial, de Saltillo, Coah.; Centro Sindicalista del Ramo Textil, Chiautempan, Tlaxcala; Central de la Unión Trabajadores Industriales del Mundo, Chicago, Illinois; Local Número 602 de la Unión Trabajadores Industriales del Mundo, Los Angeles, Cal.; Casa del Obrero Mundial, Tampico, Tamps.; Casa del Obrero Mundial Doña Cecilia, Tamps.: Sindicato de Oficios Varios de Arbol Grande, Tamps.; Grupo Hermanos Rojos, Doña Cecilia, Tamps.

SINDICATOS DE TAMPICO.

Sindicato de Obreros; Oficios Varios; Sindicato de Albañiles; Sindicato de Carpinteros; Sindicato de Paileros; Unión de Mecánicos del Puerto; Sindicato de Forjadores; Local núm. 100 del Transporte Marítimo I. W. W.; Grupo Germinal; Sindicato Oficios Varios; Grupo de Obreros de la Planta; Sindicato de Jornaleros; Sindicato de Electricistas; Gremio Unido de Alijadores.

***

Dado que los principales centros obreros han dado su conformidad y en vista de las apremiantes condiciones sociales y económicas del proletariado, hemos decidido que la convención se lleve a cabo en el mes de octubre próximo, debiendo estar los delegados reunidos para el día 13, aprovechando la fecha del asesinato de F. Ferrer y Guardia. Así como también, en vista de que casi la totalidad de las agrupaciones opinan que el lugar designado sea este puerto, quedan enterados los compañeros de ello.

Queda pues, a este comité, recomendar, en contestación a interrogación de algunas agrupaciones, que cada sindicato nombre su delegado o que las Federaciones vengan representadas por el mayor número posible de delegados, a fin de que sean debidamente aclarados y discutidos todos los puntos y proyectos que cada organización ponga a consideración de la convención.

Salud y revolución social.—Por el comité, R. M. VÁZQUEZ.

***

Plausible nos parece la idea capital de los compañeros de Tampico. Sólo disentimos en el punto de reunión, que desearíamos no fuese el puerto referido por la carestía endémica de la vida; por la necesidad de que los delegados concurrentes no gravasen en demasía el fondo económico de los sindicatos respectivos; porque la distancia no es del todo equitativa para los representantes de las diversas corporaciones interesadas en la práctica resolución del problema que se plantea en la iniciativa, y porque, aunque es verdad que el lugar de residencia de los iniciadores debería merecer la preferencia, también lo es que Tampico ofrece dificultades de transporte que a primera vista no es posible juzgar ni analizar doctoralmente en unas cuantas vagas líneas. No creemos, tampoco, que en la capital de la República se deba celebrar la convención, porque no es aquí el medio social más adaptable a las aspiraciones libertarias de los convencionistas, sin contar con que aquí tampoco es bonancible la situación del proletario y de la vida.

Salvo opiniones más autorizadas, seríamos del parecer que la convención se celebrase en Aguascalientes por ser punto de confluencia ferrocarrilera de primer orden, y además porque la vida en esa ciudad es más factible, económicamente, que en Tampico y México.

Por otra parte, en lo íntimo de la Convención no se trata de exhibir lustres geográficos preponderanciales, sino de unificar pareceres que se consoliden en una aspiración fraterna, con objeto de que el resultado de las deliberacioner alcance a encadenar espiritualmente a todos de manera igualitaria, ya que el alma de la lucha reivindicadora se preocupa de mantenes la fuerza del proletariado con la misma hermana fe, afianzando así la finalidad que ha tantos años da esperanza de liberación definitiva a la conciencia universal obrera.

A las agrupaciones obreras de diversas regiones que solicitan el mayor número posible de ejemplares para ser distribuídos entre sus compañeros, queremos saber la cantidad que necesiten, para ponérselos a como nos cueste en imprenta.

El Hombre y la Mujer Juzgados en la Unión Libre del Medio Ambiente actual

La vida sexual, que se impone a todos y cada uno como un problema de cuya solución depende en gran parte nuestra dicha, así de hombres como de mujeres, necesita de un medio especial y más íntimo que el medio social. Este medio es la familia, y a la mujer corresponde en primer término, por su intuición, por el encanto con que sabe acompañar la menor de sus acciones, organizar cuanto afecta a esta parte de la vida privada.

Si el papel desempeñado por la misma mujer en el seno de la familia es hoy defectuoso, y por ello debe ser modificado en multitud de detalles, su puesto, sin embargo, en el centro de la familia y en calidad de directora, no puede ser substituído por otro sin correr grave riesgo para ella misma y para la armonía de la pareja humana, que debe ser, digan cuanto quieran determinados feministas, el último objetivo donde debemos encaminar nuestros esfuerzos. El principio de la división del campo de la actividad humana entre las dos series de seres que en él se agitan, ha sido, indudablemente, o mal interpretado, en determinado sentido, o desconocido en otro, sin por eso dejar de conservar toda su importancia, tanto a causa de la función maternal de la mujer, como por las aptitudes que la enaltecen. Si sería absurdo rechazar la cooperación social de la mujer fuera de la familia, cooperación, por otra parte, que siempre ha existido, no lo sería menos pretender que su actividad productora, en el limitado sentido de la expresión, no debe ser limitada por la misma mujer convertida en consciente y libre en la medida de su naturaleza y francamente subordinada al papel que en la vida le asigna su sexo.

He ahí precisamente lo que es de todo punto imposible en el seno de la sociedad burguesa, a menos de pasar por las horcas caudinas de la protección del hombre. La sociedad burguesa no ve nunca en el asalariado al individuo con sus necesidades y sus aptitudes variables de uno a otro, y con mayor razón de sexo a sexo, sino al asalariado sólo, a la abstracción salario, desprovisto de toda realidad humana, sometido a la única ley y medido por el rasero común del salario.

Así, la sociedad burguesa, según hemos tenido ocasión de hacer observar, rechaza el esfuerzo de la mujer para fortificarse en un dilema que sólo puede romper una revolución. O la mujer continuará siendo la esclava del hombre, o no pudiendo competir con éste en el mercado del trabajo, pagará su liberación con el casi total abandono de sus deberes y de sus goces de la maternidad, por el sentimiento físico y por la pena moral resultantes de una adaptación artificial u ocupación impropias de su naturaleza.

De esta adaptación artificial y de los sufrimientos que entraña, tenemos una fehaciente prueba en determinado tipo de la "mujer moderna", que no es más en el fondo, que el producto de legítimas aspiraciones de la mujer contemporánea, combinadas con las exigencias de un orden social contrario a sus aspiraciones. Este tipo es el de la mujer-hombre, de la mujer que deserta de su sexo queriendo en un todo imitar al hombre, substituirlo; el de la mujer que *por principio* se abstiene del amor, de la ternura, de la maternidad, mientras que sus hermanas, por el contrario, hacen prodigios para conciliar estas dulces realidades, con las amargas exigencias de nuestro infierno social.

Comprendemos perfectamente que tales mujeres sientan horror a su propio sexo, puesto que a éste se le obliga a tanta humillación y a tanta servidumbre.

También comprendemos que se exasperen y que desconfíen cuando oigan hablar de obligaciones y de deberes de este sexo. No estamos menos ciertos que se engañan gravemente cuantos creen posible hacer, de la competencia intersexual, simple consecuencia, y consecuencia nefasta de la opresión capitalista, un medio de liberación.

No negamos que esta batalla con el hombre sobre el mercado del trabajo no sea, en el orden actual, una necesidad, a la que muchas mujeres deben someterse de grado o por fuerza, ni que este medio deje de salvar actualmente de la miseria y del abandono moral a muchas mujeres; pero nos resistimos a aceptar este duelo económico como un ideal que pueda resolver la cuestión de la mujer.

CARLOS ALBERT.

La Burguesía y sus Lacayos

Parece increíble que en estos tiempos, y después de una conmoción tan brutal y justificada como la que ha sufrido la República de seis años a la fecha, todavía haya lugar para que la infamia y la cobardía se exhiban impúdicamente sobre tronos de ignominia, haciendo así escarnio de los sacrificios derrochados en los campos de batalla.

Hombres que más deberían ser canes, emperran con bravura su sevicia altamente inmoral para lograr que el proletario —ese héroe del sufrimiento y la desdicha cotidianos— sea víctima de morda cidades viles, como si no fuera bastante su condición triste para que se le resten sacrificios, para que se le disminuyan penas, para que se le arranquen las espinas que la burguesía lacayuna ha incrustado en la frente del trabajador, convertida en fiebre a fuerza de sudores y de pensares.

Cada vez que llega a nuestra mesa de redacción una noticia como la que nos envía nuestro compañero Pedro Díaz, de Río Blanco, sentimos la oleada del coraje y quisiéramos que nuestra indignación azotara la gran entraña de los cobardes que se ensañan como hienas, en la debilidad del proletario.

¡Paciencia, que la revolución de los espíritus libertarios ya se inicia, y no es muy aventurado asegurar el destronamiento de los reyezuelos de la inmundicia y del barro!

***

Se presentó a la "Cámara del Trabajo", de Orizaba, un delegado de la fábrica de hilados y tejidos "Hércules", de Querétaro, en so licitud del apoyo moral de los trabajadores unidos de esta región en favor de nuestros camaradas de aquel lugar, que no sólo son víctimas de la infamia de los burgueses, sino también traicionados por un grupito de rastreros, que responden a los nombres de Angel Sanabria, José Jaime, Juan Martínez y Ladislao Sandoval, capataces, que, por granjearse el puesto que ocupan, no tienen empacho en calumniar a los obreros de la manera más cobarde, habiéndose dado el caso de que por su culpa hayan exhibido, en procesión y con todo lujo de crueldad, a un honrado obrero, desde la fábrica hasta la población de Querétaro, acusándolo de robo, cosa que, a la postre, resultó una burda calumnia.

El comisario del lugar, Atanasio Ponce, antes que ser un intérprete de los ideales de la Revolución que lo colocó en ese lugar, es un feroz sultancillo al servicio de los enemigos del proletariado, y que cuando por desgracia cae en sus manos algún obrero, le azota como si estuviéramos en tiempos inquisitoriales.

La sangre se nos rebela de coraje al considerar hechos tan degradantes como estos; pero tenemos fe en que la labor que se ha impuesto la prensa *libertaria* y las agrupaciones de combate, sabrán dar su merecido a esos traidores de la causa del pueblo.

No importa la distancia que nos separa si nuestras almas están unidas, y desde aquí seguiremos combatiéndolos hasta vencerlos, pues deben saber que nuestros hermanos de Querétaro no están solos.

Sabemos también que "Luz" aún no llega por ahí, y esperamos que sea distribuída con profusión.

En mi próxima daré más detalles.

Río Blanco, agosto 27 de 1917.

El corresponsal,

PEDRO DÍAZ.



Escarceos Libertarios

Por José López Dóñez.

Todo *era* desenfreno, crápula, orgía y libertinaje durante el caos, precursor de la libertad humana;

La igualdad era, desorden despotismo, opresión, dominio absoluto del poderoso hacia el débil, amargura y lágrimas del humilde y el desheredado;

La fraternidad significaba, también durante ese caos, desprecio, humillación, indiferencia, egoísmo, frialdad, abandono de unos y quizá hasta el odio de todos.

Pero la humanidad ha cambiado, y su evolución ha sido práctica, benefactora, casi redentora para el alma libertaria universal.

Hoy la libertad es la voluntad humana sujeta al dominio de todas las leyes de la Naturaleza; es la personalidad moral que no se subordina ni quiere subordinarse a nadie; es la voz de la conciencia, transformada en verbo elocuentísimo de luz, llevando hechos tangibles, equitativos y justos al alma de las colectividades que ansían el advenimiento de la igualdad y de la fraternidad entre los hombres.

La libertad, sin la igualdad, nada significa; porque la igualdad no consiste en cortar las alas de unos para transformarlos en reptiles, sino en metamorfosear a todos en aves de altos vuelos que crucen libremente por todas partes, para que todos luchen, para que todos escalen las alturas, para que todos triunfen....

Mas la libertad y la igualdad, unidas, constituyen por sí solas un punto de apoyo para elevarnos; falta, sin embargo, la palanca que deberá impulsarnos, y esta palanca es, sin duda alguna, la fraternidad humana.

No basta llegar a ser libres;

No basta ser iguales:

Es indispensable ser hermanos para llegar a ser relativamente felices.

La fraternidad es impulsora siempre: alienta, ayuda, anima. Es obra de amor, obra de filantropía, obra de altruísmo; nada nos quita, nada nos rebaja: nos acrece, eleva y multiplica.

Las colectividades en donde la fraternidad redentora y libertaria se cultiva, son indestructibles: en ellas hay cohesión, hay afinidad y no puede haber reacción posible que separe sus elementos componentes; en ellas hay una vitalidad formidable, y no habrá cuchilla capaz de decapitarlas sin caer antes desquebrajada en mil pedazos; en ellas hay, por último, un alma colectiva formada tan sólidamente que no muere nunca porque se hace fuerte, inconmovible, casi inmortal.

El día que los trabajadores del mundo se unan para constituir el alma libertaria e internacional, la libertad dejará su vestidura utópica para constituirse en hecho práctico; la igualdad será una garantía para el proletario, y la fraternidad será el anhelo y el norte únicos hacia donde se dirijan las grandes colectividades que hace tantos años buscan el cimiento de las reivindicaciones sociales.

¡LUZ! e nPachuca

Pachuca, agosto 27.

Las compañeras empleadas de molinos y demás camaradas que integran el "cuadro dramático de obreros," están ensayando, para ponerlo en escena la próxima semana, el drama de Joaquín Dicenta "El Señor Feudal." Los productos se destinarán a la fundación de un periódico libertario, para lo cual se solicita de todos los trabajadores de la región la solidaridad correspondiente.

—Insistente corre el rumor de que los compañeros mecánicos, herreros, carpinteros y maquinistas mineros se reorganizarán en breve, para lo cual ya se trabaja activamente en el deseo de afianzar las ideas y los esfuerzos. Se cree, como indudable, el éxito.

—La noticia, publicada ya en "Luz," de las compañeras empleadas de molinos, fue de efecto tan saludable que en la última sesión hubo seis solicitudes de ingreso.

—En vista de que no tengo recibos autorizados ni firmados por la Dirección de "Luz," adjunto la lista de los suscriptores que he podido conseguir para que se le mande a cada uno su recibo, y ellos, o yo, remitiremos el valor de la suscripción. Como algunos compañeros han pagado adelantado, convendría cumplirles en el envío del recibo y del periódico para satisfacerles su deseo y buena voluntad.

El Corresponsal,

CARLOS ROMO.

Comunicado de la "Liga de Trabajadores Chinos," de Yucatán.

Queridos compañeros:

Vamos a informarles, con profunda pena, de lo que a esta agrupación nuestra está ocurriendo, debido a la tirantez que desde el principio de la fundación de nuestra Sociedad ha existido entre los trabajadores que la formamos y los capitalistas chinos explotadores de nuestros compañeros a cuyo servicio se encuentran. El origen de esta guerra, que siempre ha existido entre nuestra Sociedad obrera y la formada por nuestros paisanos los capitalistas, parte desde la época en que nuestro compañero Juan Ley, preocupándose por la salud y la moralidad de los componentes de la colonia china, emprendió una cruzada en contra de los importadores de opio, que tanto mal ha causado a nuestra raza, y los centros de juegos, donde una gran parte ha perdido todas sus economías, pasando a manos de unos cuantos que de este modo se han enriquecido. Ahora bien: como han encontrado un pretexto para perseguir a nuestros compañeros de la Directiva, fundándose en supuestos delitos de calumnia por una hoja volante que esta liga acordó publicar, han puesto presos a nuestros compañeros Manuel Pérez y Juan Ley, presidente y secretario, respectivamente, quienes, hasta la fecha, permanecen en la cárcel.

Les hacemos presente que el abogado de los capitalistas chinos es el Sr. Florencio Avila y Castillo, gran figura política de actualidad, estando enrolado en esta cuestión el señor Eduardo Agüero, de nacionalidad cubana, muy conocido como orador político y a quien le fue entregado un escrito para publicar en "La Voz de la Revolución", escrito que actualmente pára en poder de los tribunales y que ha dado origen a nuestras acusaciones en contra de nuestros compañeros, hecho éste que esperamos ustedes mismos juzguen, pues nosotros no encontramos palabras demasiado duras para calificar la conducta del referido señor Agüero.

Creemos de nuestro deber relatarles estos sucesos para consignar, en la Historia del Obrerismo en Yucatán, y porque, por otra parte, esperamos que ustedes, por compañerismo, se interesen por la suerte de nuestros compañeros, esperando nos contesten esta comunicación en la brevedad posible.

Salud y Revolución Social.

Mérida, Yucatán, 17 de julio de 1917.—Subsecretario en funciones de presidente, *Francisco Machuz.*—Vocal en funciones de secretario, *Julio Li.*

***

Nosotros, haciendo propio el atropello cometido con los compañeros chinos de la Península yucateca, elevamos nuestra más viril y enérgica protesta, y exigimos, sin más trámite, la libertad inmediata de los compañeros M. Pérez y J. Ley, que no han cometido más delito que juntar los dolores colectivos, hacer un búcaro de ellos y arrojarlo, airados, al rostro de sus eternos especuladores, quienes no conten tos con exprimir sus energías, tratan ahora de quebrantar esas rebeldías en una inquisitorial mazmorra.

Compañeros, ¡a la unión! Ya es tiempo de que a tanto Torquemada que hay en el Universo les hagamos comprender que sus "reino no es del mundo trabajador".

Divagaciones Socialistas

Por JESUS URUETA.

El origen de la propiedad está en la violencia, y todo puede reducirse a este caso, citado por un economista italiano:

Un indio, esclavo de un templo célebre, se robó uno de los brillantes que formaban los ojos de la diosa. Logró escapar, atravesó el Asia, llegó a Rusia penetrando en San Petersburgo, y vendió ese brillante a la emperatriz Catalina en una suma fabulosa: es el fundador de la célebre, de la muy rica, de la muy honorable casa de los Lazarof. Todas las grandes fortunas contemporáneas tienen, cerca o lejos, un esclavo indio que se robo los ojos de diamante de la diosa.....

Creo, pues, que es tentativa vana la que tienda *a obligar* a los industriales al aumento de salario. El salario está regido por leyes económicas: el trabajador da trabajo, ofrece trabajo; y así como los otros tienen todo el poder de producción en sus manos, el trabajador no tiene más poder de producción que sus manos.

Se trata de dos antagonismos irreductibles; se trata de una tradición económica y social que no se puede transformar.

El emprendedor es de piedra, y cada lágrima del obrero representa siempre, el día siguiente, una nueva lágrima estéril para el obrero y un nuevo billete de Banco para el emprendedor.

Esta es la verdad.

Es la ley del bronce; y no fue por cierto Lasalle quien la denominó así: fue el gran Marx, en torno de cuyo genio los economistas han pretendido hacer la conjuración del silencio; pero su obra luminosa se abre paso en las tinieblas como una antorcha que camina.

Esta obra inmortal, esta ohra redentora, esta biblia del proletario, es la que nos da en su ruda deza de lenguaje, pero en su sensibilidad comprimida, todo el enigma del problema. Es imposible reducir esta contradicción en medio de las sociedades capitalistas. El capital es una cosa moderna; el capital no existía antiguamente; el capital no existía en la Edad media: el capital ha venido a existir en la época capitalista: *el capital ha sido creado por el robo, exclusivamente por el robo.* No es posible la formación del capital sin substraer el trabajo del obrero lo que al obrero le corresponde por su trabajo.

Ha brotado en México, al tratarse de esta cuestión capital, una aspiración unánime, compacta, seria: la aspiración de mejorar a una clase social que ha sufrido, que sufre y que sufrirá todavía, por largos años, el peso de la abominable presión de los capitalistas de los tiempos modernos. Es preciso unirse; es preciso abordar el problema. Es preciso unirse estrechamente e ir como una sala falange hacia el ideal; que el ideal que se pone en un sufrimiento viejo es el más fuerte de los ideales, porque de los sufrimientos viejos han nacido todos los gritos de protesta y todas las exclamaciones de libertad.

SI UD. NOS DEVUELVE ESTE NÚMERO NO LO CONSIDERAREMOS SUSCRIPTOR.

El Asunto del Compañero Velasco

Telegramas al Ejecutivo

Aguascalientes, 8.—12.—1917. —Sr. V. Carranza.—Presidente de la R. M.—Palacio Nacional:

Un año injusta prisión compañero Velasco, queremos libertad.

Por el grupo "Cultura Racional", *A. Guerrero.*

CONTESTACIÓN:

Núm. 66.—Palacio Nacional.—México, 13 agosto.—17.—A. Guerrero:

Su telegrama fechado ayer, siento no poder resolver solicitud de usted respecto a libertad Velasco, por no tener facultad para ello o para reducir, conmutar o indultar pena impuesta por las autoridades.

Salúdolo, *V. Carranza.*

***

La Sociedad Comunista de Oficios "Producción y Consumo", de Monterrey, nos envió la copia del telegrama que también, relacionado con el asunto del compañero Velasco, envió al Ejecutivo de la Unión con fecha 12 de agosto. Dice así:

"Monterrey, agosto 12 de 1917. —C. Presidente de la República, México, D. F.— Reunidos gran número de obreros, pueblo y sociedades que firman al calce, acordamos, en consideración injusticia prisión obrero Ernesto H. Velasco, pedir su libertad.—Hacemos este medio solicitud, esperando ser atendidos.—Por la sociedad comunista de oficios "Producción y Consumo", Srio. Gral., *Secundino Paz.*—Por la gran liga de carpinteros y reparadores "Ctro. núm. 3", Srio. Gral., *Remigio Veliz.*—Por el sindicato obrero "Fundición núm. 3", Srio. Gral., *Alonso Guzmán.*—Por la unión de pintores y tapiceros "Ctro. núm. 3", Srio. Gral., *José R. Monroy.*—Por la unión industrial de trabajadores "Fundición núm. 2", Srio. Gral., *Epifanio Martínez.* — Doy fe, Srio. Gral., *Macedonio Oyerbídez.*



De Proletario a Proletario

Por H. CACIGAR.

Cuando algún movimiento obrero ha fracasado; cuando alguna iniciativa que nace del seno de las agrupaciones obreras no puede llevarse a efecto, ya hemos sabido de varios compañeros—y por desgracia de los que conceptuábamos como más conocedores de la lucha—que se han conformado con decir que aquello era lo que indudablemente tenía que suceder, debido a la falta de previsión o de estudio, si no de unificación.

Y a esos mismos compañeros, ya lo hemos visto, los invade el desaliento y se dejan dominar por la apatía.

¿Y así, a pasos tan agigantados hacia el abismo, es como pretendemos escalar la cumbre? ¡¡Jamás la alcanzaremos!!....

Obrar de tal suerte no pone de manifiesto sino que no sabemos apreciarnos a nosotros mismos y, por ende, menos vamos a estimar a los que vienen a nuestra retaguardia.

¿Es acaso que poco o nada nos importa el bien de la colectividad? ¿O tal vez que juzgamos innecesario nuestro concurso para obtener la realización del ideal que se persigue?

Si lo primero, que nada nos preocupa el bien de la colectividad, investiguemos la *causa,* que en cuanto a lo segundo, sólo serán capaces de dar cabida a semejante disparate, a tan absurda idea, los hombres inconscientes en toda la acepción de la palabra.

Así, pues, vayamos adelante.

Me permito presentar a vuestra consideración algunos hechos demasiado vulgares en apoyo de mi tesis, movido por el deseo sincero de ser bien comprendido por la generalidad de los compañeros, y a propósito, pregunto: un compañero que suele presentarse en completo estado de desaseo a su trabajo, ¿podrá notar la misma falta en los demás camaradas que incurran en ella? ¿será capaz ese mismo compañero de recomendar la observación de la higiene precisamente en lo que él la contraviene? Claro está que de ninguna manera.

La razón es muy sencilla: en tales circunstancias procedemos generalmente en razón inversa del principio de física que nos enseña de una manera muy fácil que dos corrientes eléctricas de una misma naturaleza se repelen en vez de atraerse.

De lo anterior se deduce que, para que podamos sentir amor hacia la colectividad, es indispensable que empecemos por sentirlo primeramente hacia nosotros mismos; por eso no en vano se repite, aunque en otra forma, que para que podamos ser maestros es necesario haber sido discípulos.

Luego entonces hay que convenir que es de todo punto imposible esperar la realización de nuestros ideales en tanto no procedamos individualmente a ponerlos en práctica en lo que esté en la esfera de nuestros alcances, por lo menos.

Compañeros: No olviden que al aumentar tiro y tamaño de "Luz", nuestras exigencias son mayores; así, pues, los excitamos a que cubran lo correspondiente a cada recibo con oportunidad.

AVISO INTERESANTE.

Todos los Compañeros, Grupos o Sindicatos, con quienes no hemos relacionado que deseen algunos periódicos y folletos libertarios para la propaganda, envíen su dirección al Grupo «Cultura Racional», 1ª Independencia 6 adjuntando un timbre de correo para porte.

Aguascalientes, 8—2—17.—Salud y Revolucion Social.

A. GUERRERO.

NOTA.—Tenemos a disposición algunos números de «Cultura Obrera», «Trabajo y Producción», «Luz», «Germinal». así como folletos que hemos publicado y algunos libros usados que ya hemos leído.

A la Federación y Sindicatos Obreros del D. F.

El Sindicato de Obreros Panaderos del D. F. desea saber si su grito de solidaridad y de compañerismo ha sido escuchado por nuestros hermanos de penuria.

Hemos publicado con profusión un manifiesto declarando el boicotage a las panaderías Los Gallos, Santa María la Redonda, La Iruña, San Cosme, Don Toribio, San Juan, El Cuervo y el Factor, y, hasta ahora, no tenemos conocimiento de que nos hayan ayudado, negándose a comprar el pan elaborado por las excompañeras a cambio de un reducidísimo jornal, que intencionadamente ellas han deprimido para tener seguro el trabajo, mientras los hombres carecemos de él.

Hemos expuesto, aparte de este motivo, otros, como el juramento que los patrones sostienen de acabar con el sindicato, y uno, el más poderoso de todos, que la prostitución que los burgueses desarrollan y los desarreglos fisiológicos de la mujer en el interior de los amasijos, son un peligro para la salubridad, y a pesar de esto, los luchadores sindicalistas de los demás gremios, con su indiferencia, permiten que esto siga adelante, y nos preguntamos: ¿hasta cuándo sabremos cada uno lo que es apoyo y ayuda mutua? O ¿es que somos sindicalistas tan solo de nombre? Si somos "uno para todos y todos para uno", o lo que es lo mismo, " una injuria a uno es una injuria a todos", ¿por qué no lo demostramos con hechos? Así, pues, el Sindicatos de Obreros panaderos exige la cooperación de todos los compañeros para la defensa de nuestros intereses.

Salud y Revolución Social.

EL COMITÉ.

—Hombre, a propósito: ¿quién es ese bárbaro que hace los dibujos en "El Fusil?"

Contero afirma:

—Eso es un mamarracho.

—Hombre, no sé; firma "Rebelde", y en verdad que lo es.

—Contra todas las reglas del arte, sí, señor.

Sopelana se encoge de hombros.

—Eso desacredita. En fin, muchos compañeros se conforman con la buena voluntad y nada más.

—¿Qué quieres que se haga?

Contero agrega en tono de censura:

—Hoy todo el mundo se cree genio dentro de la propaganda. El que sabe trazar cuatro rayas y ensuciar una tela, pintor; el que sabe inflar un telegrama, periodista.... Miren ustedes, hasta el zapatero de la esquina de casa, es colaborador de una infinidad de periódicos revolucionarios. Y no es que yo diga que los obreros no se intelectualicen; pero, caramba......

—Zapatero a tus zapatos,—termina Sopelana.

Jacinto se levanta para cambiar cuatro palabras con un grupo de otra mesa vecina.

Sopelana, entonces, a Contero:

—¿Sabe usted quiénes son esos? Hace varios días que los veo siempre juntos; hablan bajo y traen una verdadera biblioteca en los bolsillos. ¿Los conoce usted?

—Para decir la verdad, no les conozco. El otro día estaba Calvete con ellos; me han dicho que son individualistas.

—¿De la última edición Sempere?

—Creo que sí.

—¿Ha notado usted un fenómeno?

Carlos Contero Zubirreta, y cuando Carlos Contero Zubirreta lo dice, por algo es.

Interrumpe así Sopelana; pero, al ver el jugoso *bifftec* que el mozo coloca delante de Jacinto, levanta los brazos y grita llamando la atención de todos los parroquianos:

—¡Viva el sombrero de Zubirreta!

Una carcajada general palmotea entonces por la sala.

Satisfecho el apetito de Jacinto y la alegría de Sopelana y Contero, se habla con seriedad.

Jacinto toma el rollo de cartulina.

—¡Al fin! Faltan cuatro días para la aparición y todavía no teníamos el dibujo para la portada. El periódico está todo compuesto.

—¿Te gusta?

Contero, haciendo aspavientos:

—¡Es admirable! ¡Sobre todo la idea, es genial!

Sopelana se descubre sonriendo:

—No, verdad; te aseguro que puedes estar contento. Los muchachos se van a entusiasmar y son capaces....

—¿De darme unos pesos?

—Hombre, ¿por qué no? Si el periódico resulta y se vende..... habrá para todo. Editaremos un folleto antimilitarista....

—Tú te comprarás una chaqueta nueva. ¿Qué más?

—No, con seriedad; nos están traduciendo *Manuel du Soldat,* y esperamos que, con lo que saquemos del periódico y el producto de una velada que organiza el "Cuadro Amor", podremos editarlo para junio.

garrillo, escudriña las puertas de entrada como si esperase. A guisa de campana ha puesto sobre la infaltable botella de *Pernot* un rollo de cartulina.

De un grupo de jovenzuelos que parecían haberse colgado de la nariz una pose de seriedad quijotesca, se levanta una mano abrillantada de anillos para saludar a Sopelana, luego surge un panamá por entre la negrura uniforme de los sombreros hongos y una voz melosa, acariciadora, vibrante, imponiéndose al murmullo de la sala:

—¡Salud, eximio Sopelana!

El dibujante esfuma una sonrisa burlesca y con desgano hace un saludo amable.

El hombre del panamá, hace esfuerzos para pasar entre la muchedumbre con su bastón, un libro y el pocillo de café, para llegar hasta el rincón donde se refugia Sopelana. Por fin consigue su objeto y tomando asiento junto a él, sin más ceremonias coge el rollo de cartulina, y al destenderlo:

—¿Qué es esto?

—Pues, señor Contero...

Aquí, el hombre del panamá interrumpe entornando los ojos:

—Amigo Sopelana, haga usted el favor de suprimirme el *señor;* el *señor* está bien en boca de los horteras, de los mozos, de los peluqueros, de los lacayos... nosotros los anarquistas, más nosotros los intelectuales, debemos de borrarlo del diccionario. ¿Usded sabe el origen de la palabra señor? Pues...

—Aquí tenemos a Jacinto. Desde las ocho que lo espero... ¿Qué hora es?

Contero desenfunda un hermoso cronómetro



Instruíd a la Mujer

Instruid a la mujer. ¿Por qué hacer de ella
Una estatua no más?
Un objeto tan débil, tan mezquino,
Tan inútil a la par?
¿Por qué ciega e inerme a los combates
Del mundo la entregáis?
Al contrario: dadle armas con que pueda
Con ánimo luchar!
Instruid a la mujer: es vuestra hermana,
Es la eterna *mitad*
De esa creación sublime y misteriosa,
Llamada humanidad....
¿Por qué considerarla como obstáculo
Si puede ser, quizá,
Palanca poderosa que os ayude
Vuestra obra a terminar?
¿Por qué al sumar las fuerzas de la vida
Por cero la contáis?
¿Por qué si es cuando menos, una cifra,
No es una humilde unidad?
¡Pobre mujer! Ya es tiempo de que arroje
Su ignorancia fatal:
Ya es hora de que cambie su destino
Y ocupe su lugar....
Repasemos el libro de la Historia
Que no miente jamás,
Y veremos cuán tristes son las huellas
Que ha dejado al pasar....
Contempladla en los tiempos primitivos
Sin propia voluntad,
Como mísera esclava, mercancía,
De un *dueño* a otro pasar....
Vedla después en la ciudad de Augusto
En la Eterna Ciudad,
Presidir, coronada de verbena,
La horrenda bacanal....
¿Qué decir del harén, donde cautiva
En mustia soledad,
Pasa, como una sombra, por la vida
Sin sol, sin libertad?
Y el convento fanático que extingue
Ese puro fanal
Que todas las mujeres atesoran:
¡El amor maternal!
En la escena continua de la vida
¿Qué papel la otorgáis?
El de autómata, mueble, adorno, esclava,
¡Compañera, jamás!
Hoy mismo que los tiempos han llegado,
Y hermosa claridad
Difunden por doquier la augusta Ciencia
La santa Libertad,
¿Qué se le ha concedido? Sus derechos
En la *ley* consignar:
¡Letra muerta que anula a cada paso
La injusta sociedad!
No basta eso: tomadla de la mano
Y ungidla ante el altar
Donde ofician, cercadas de fulgores,
La Ciencia y la Verdad!
Poned ante sus ojos la esplendente
Visión de lo real,
Y dejad al alcance de su mano
La lente y el compás.
Combatid su ignorancia, abridle paso,
Hacedla vuestra igual:
Igual por el Trabajo, por la Ciencia,
Por el Derecho igual:
Antes que vuestro siglo venidero
Baje a la eternidad,
Firmad con ella el pacto de la alianza:
No vaciléis: ¡firmad!
Ese último florón en la corona
Del siglo moribundo colocad:
Y el simbólico grupo, en rayos de oro,
El sol del siglo muerto envolverá!

HEMOS RECIBIDO

—10 ejemp. «Tribuna Roja» núm. I de Tampico; 5 «El Rebelde» núm. 54; canje «El Internacional» y «Luz y Vida» de Antofagasta. Una Extra de «Trabajo y Producción» y el asunto Hernández lo trataremos en el próximo número.

—De Orizaba: F. G. Aaizmendi, $1.00; E. Villa $1.50; P. Mendez $0.50. Tomamos nota suscripciones, contestando preguntas, incluyo folleto que le prometí.

—P. Pérez. $4.00 del 8 y 9; de otras dos remesas recibimos otros $4.00; liquídenos a precio de agente; de nada tiene que pedirnos dispensa.

—Rio Blanco: M. C. Soto, $15.00 por venta. Lista suscripción a favor de la mamá de Odilón Luna en próximo la publicaremos.

—Santa Rosa: A. Olvera, $10.00 y $8.00; de F. Solís $13.00. Liquídennos a preció de agentes. Folletos de un solo autor nos quedan; en próximo publicaremos envío comité saliente.

Monterrey: E. Martínez, $0.50 timbres. Remitimos núms. atrazados para propaganda; de Armenta no sabemos; vuestra idea nos place.—J. Aguilar puede mandar por giro o en timbres postales, según condiciones a agentes y subscripciones para toda la República.

—Doña Cecilia: J. B. Hernández, $2.00; enviaremos libro que piden tan presto esten terminados.

—A. Caro: Torreon, $2.80 timbres y $2.00 giro. La racha politiquera que los dividió, ya se arreglará en próxima convención.

A. Campos: Los Angeles, Atendemos indicación, enviándote ejems. para propaganda.

—Necaxa: S. Moreno, $0.50 timbres postales. Revilla nos había dicho lo que usted refiere en carta.

—Juanacatlán: E. Várquez, $2.00 Agradecemos V. Ocampo se encargue agencia.

—Tepic: G. R. Cevallos. $4.00 subcripción sostenimiento "Luz" por C. "E. R. y O. U". De su última, tomamos nota direcciones, cumpliendo su encargo. En el próximo publicaremos algo relativo a Uds.

—Pachuca: O. Piña. $0.50 timbres y periódicos. Agradecemos; direcciones de Tepejí del Río. Su otra nos trajo $2.50, le enviamos lo que pide. C. Ramírez, $3.00.—M. A. Hidalgo, $3.50.

—Toluca: L. C. Escamilla. Puedes reunir subscripciones y mandar dinero por giro. Agencia en esa conviene. Tu corresponsalía desde cuando la esperabamos. Mandamos los ejs. que solicitan.

—J. R. Albarran: Zinacatepec, $0.50; encárgate agencia en esa.

La Borrachera

¡Ah! la Borrachera podrá estar orgullosa, creyendo que alimenta la inspiración del genio; podrá creerse ennoblecida, porque logró seducir a todas las clases sociales; pero no se envanezca con su triunfo, que la virtud ve en ella al cómplice traído de todas las miserias humanas, y al mayor enemigo del hombre.

Es la locura que quiere burlarse de todo el mundo e imponer sus preceptos; es tal vez algún sátiro que, encubierto de ese modo, penetra en nuestro cerebro, haciéndonos concebir los más descabellados proyectos; es el veneno del licor que nos desvanece y el placer que nos deleita un instante y nos envilece más tarde, haciéndonos juguete de un niño; el descaro que se disfraza con la impunidad y la charlatanería insultante, a quien debemos despreciar; un vaso de vino más de lo conveniente, y la chispa que produce un escándalo, el séptimo día del obrero y la corona de una orgía.

La borrachera desprecia al mundo y se ríe de la sociedad.

No hay reputación que respete, ni honra que no infame, ni conoce virtudes que resistan el poder del oro.

Hace gala de ser cínica y niegá en absoluto los pensamientos nobles.

Para ella no hay amistad posible.

Una palabra ofensiva le basta para aconsejar la muerte del amigo más querido; un ligero capricho para calumniar a la honrada madre de familia; un aplauso para insultar a la ancianidad y no reconocer ni más ley ni más justicia que la fuerza.

PEDRO LASTRA COBO.

Impreso en la Imprenta «Victoria.»

de oro y responde guardándolo y sin apartar la vista de la cartulina que observa con prolijidades de entendido:

—Las nueve y tres cuartos.

Con una sonrisa que tiene mucho de despreciativa, un joven como de veinticinco años, rubio y rosado como una careta de bebé, se acerca a la mesa de Sopelana, y golpeando familiarmente el hombro a Contero:

—¡Hola! ¿estamos de estreno?

Contero se vuelve solícito y alarga la mano; el recién llegado la estrecha entre las suyas y dice almibarando la voz:

—Pagará la cena, ¡claro!

Sopelana sonríe.

Contero mira a Jacinto de hito en hito, luego se decide heroicamente:

—Bueno. Pero, ¿por qué?

—¡Caramba! ¿Acaso un panamá?.... ¿Cuánto le ha costado ese sombrero?

—¡Bah!

—Bueno, es igual. ¿Acaso un panamá de mil pesos?....

Sopelana lanza una carcajada e interrumpe:

—¡Hombre! pero ¿crees tú capaz a Contero de gastar mil pesos en un sombrero por darse el gusto imbécil de ir a la moda como cualquier burgués panzudo?

Contero intenta explicar:

—Alto. Sí, señor......

—¿Señor? ¿se ha vuelto usted hortera de repente?

—¡Al diablo!

Contero se vuelve, golpea las manos y grita:

—¡Mozo! ¿no está viendo que el señor hace

una hora que yace sobre la silla? ¿Se dignará usted traerle café?

Jacinto toma por la manga al mozo a riesgo de hacerle volcar una bandeja atiborrada de botellas y, dirigiéndose a Contero con indignación cómica:

—¿Cómo? ¿un café? Cuando se estrena un sombrero panamá se paga otra cosa.

Luego agrega dirigiéndose al mozo:

—Tráigame usted un *bifftec* con dos huevos, un buen trozo de pan y un *chop* doble. ¡Qué demonio! desde anoche que me mantengo con *vermouths* y cafés con leche aprovechando las invitaciones de los compañeros. Tengo un hambre de hiena, amigo Contero. Si no le encuentro a usted, hubiera mordido a alguno esta noche.

Sopelana pregunta:

—¿De dónde vienes?

—De "La Protesta"; allí me han presentado a un muchacho que acaba de llegar de Montevideo, donde ha dejado un libro de versos que, a juzgar por el que ha llevado a la redacción y que aparecerá mañana, va a ser un libro de éxito ruidoso.

—Sí, sí—explica Contero,—se llama Arnaldo Danel, un gran poeta.... un gran poeta de dieciocho años. Anoche estuvimos tomando café juntos en "La Brasileña". Es un buen muchacho, moreno, alto....

—¿Ya le pescó usted? Pues es suerte para él; desde hoy, y debido a sus buenos oficios, amigo Contero, ese muchacho Danel será un gran poeta, un gran poeta, sí señor, porque lo dice

—¿Cuál?

—Desde la publicación de los libros de Nietzsche a precio tan reducido, los *individualistas* se han hecho epidemia.

—Supongo que usted habrá hallado el motivo.

—Creo que sí.

Jacinto vuelve echando provocativas bocanadas de humo. Se deja caer sobre la silla, estira las piernas bajo la mesa y, con aire satisfecho:

—¿Qué tal?

Sopelana le aborda:

—Dime, ¿esos de aquella mesa son individualistas última edición?

—Sí, hombre, sí: *individualislas, salvajistas* .... la mar. Yo creo que el vegetarismo trastorna.

Contero lanza una carcajada:

—¡Claro!.... ¡claro!.... ¡claro!....

—¿Son vegetarianos?

—Y antialcoholistas.

Sopelana, indignado, palmotea y llama:

—¡Mozo!.... ¡Un *paraty!* (*)

Jacinto mira a Contero interrogativamente; luego grita:

—¡Mozo!...... ¡Un coñac! ¿Y usted, excelentísimo Zubirreta, no se adhiere a nuestra manifestación de protesta?

—Prefiero un refresco.

Un grupo de obreros ha entrado en el café y recorre todos los rincones con la vista. Divisan a los tres amigos y se dirigen a ellos. Ya cerca, uno de los obreros, moreno como los criollos del campo, con el abandono musical peculiar de

(*) Especie de caña. Producto brasileño.